

enterramiento a través del tiempo en el antiguo Egipto. Allí describe las mastabas iniciales, pasando por las pirámides de Guiza, para luego adentrarse en las tumbas subterráneas del Valle de los Reyes. El recorrido que realiza el autor a través de la arquitectura funeraria lo lleva a destacar la importancia que tenía para los egipcios la vida en la eternidad.

En suma, además de estar profusamente ilustrada con mapas, planos e ilustraciones, la obra cumple su propósito: acercar al lector de lengua española diferentes aspectos de algunas de las temáticas más actuales de la compleja historia del antiguo Egipto.

ROMINA DELLA CASA Y MARÍA SOL RUBIO GARCÍA

MERLO, PAOLO, *La dea Ašratum – A Ziviratu – Ašera. Un contributo alla storia della religione semitica del Nord* (Corona Lateranensis. Facultas S. Theologiae. Theses ad doctoratum in S. Theologiae), 285 pp. Mursia, Pontificia Università Lateranense (Roma, Piazza S. Giovanni in Laterano 4), 1998. - ISBN 88-465-0031-8.

Después de los descubrimientos de Kuntillet Ajrud y Hirbet el-Qom hace ya más de 30 años, se han venido sucediendo publicaciones sobre Asherah que han disputado la posibilidad de encontrar un punto externo de verificación de primera mano, en el estudio de la historia de la religión bíblica. Uno de los puntos más importantes y debatidos ha sido la historia del monoteísmo yahvista. Por eso las discusiones sobre Asherah, a veces con un espíritu acalorado, se centran fundamentalmente sobre dos puntos: la identificación de la diosa Asherah (o su símbolo asherah) y su ubicación al lado de Yahveh. Ya en estos tiempos la polémica se ha calmado y comienzan a aparecer libros de síntesis, como el que estamos acercando al público de lengua española en esta oportunidad.

Una de las dificultades, decíamos, es la identificación de la diosa Asherah. Para eso habitualmente se recurre a los testimonios de los textos del Cercano Oriente Antiguo donde se encuentra el término. Mérito de esta tesis doctoral es la de no haber simplemente recogido las fuentes ni menos aun haberlas resumido, sino como varias veces repite su autor, haberlas enmarcado en un contexto histórico-religioso, lo que permite proporcionar el desarrollo de la tipología religiosa de Asherah. Este es sin duda el aspecto original que, en medio de esta polémica, aporta esta obra.

Muy claro en su exposición (con resúmenes valorativos después de cada tema) y en la distribución del material, dispuesto con un criterio cronológico, lingüístico y, en la medida de lo posible, geográfico. Abarca la Mesopotamia

desde el segundo milenio hasta la época seléucida, Ugarit (en una presentación diferenciada según el tipo de documentos) y Palestina. Aquí es donde ubica los textos bíblicos, estudiados como “fuente secundaria de la historia de Israel y Judá” (p. 124), los testimonios epigráficos y Qumrán. Retomando un artículo anterior¹ presenta, a modo de apéndice, la iconografía que no estudia en sí misma sino en relación con las inscripciones.

Si se puede hablar de tesis maximalistas y minimalistas en este tema, hay que ubicar a Merlo entre los minimalistas aunque no a ultranza. Las inscripciones arameas y fenicias no son tenidas en cuenta, justamente por ser discutidas y, por lo tanto, desechadas en su valoración. Es en el ámbito de la iconografía donde se presenta más escéptico el autor a la hora de identificar a Asherah, no tanto cuando se trata desde un punto de vista epigráfico. Por ejemplo cuando analiza el sintagma *'šrth* al que interpreta como “estado constructo del nombre divino Asherah con sufijo pronominal de 3ra. pers. singular masculino” (p. 197) excluyendo la posibilidad de que se trate de su objeto cultual: “el sufijo pronominal *'šrth* «su Asherah» referido a Yahveh indica que Asherah es una divinidad al lado de Yahveh” (p. 208). Con lo cual excluye también la posibilidad del santuario sostenida por Lipi-ski² y todas las interpretaciones del símbolo de Asherah, como asimismo, todo cuestionamiento a partir de la gramática del hebreo bíblico.

Con los documentos que poseemos actualmente creo que el avance sobre este tema provendrá del estudio arriesgado de la iconografía, pero obras como ésta ayudan a emprender ese itinerario sobre una base segura.

SANTIAGO ROSTOM MADERNA

¹ Merlo, P., “Note critiche su alcune presunte iconografie della dea *Asera*”: En: *Studi Epigrafici et Linguistici sul Vicino Oriente Antico* 14, 1997, 43-63.

² *Lipi-ski, E.*, “The Goddess *Ašerah* in Ancient Arabia, in Babylon, and in Ugarit”: En: *Orientalia Lovaniensia Periodica* 3, 1972, 101-119.